



Pacientes de la Comunidad participan en el estudio Cohorte IMPaCT JCYL

SANIDAD

Más de 1.500 castellanos y leoneses ya participan en el gran estudio que busca anticiparse a las enfermedades

Una investigación nacional que analizará durante 20 años cómo influyen los hábitos, el entorno, la genética y las condiciones sociales en la salud.

Más de 1.500 castellanos y leoneses ya forman parte de uno de los grandes estudios de investigación sobre salud que se están desarrollando en España.

La Cohorte IMPaCT, impulsada por el Instituto de Salud Carlos III, aspira a reunir a lo largo de los próximos años a unas **12.000 personas de Castilla y León**, que serán seleccionadas de forma aleatoria entre la población atendida en los centros de salud participantes.

El objetivo es ambicioso: **seguir la evolución de la salud de los participantes durante más de dos décadas** para averiguar qué relación existe entre enfermedades como el cáncer, la diabetes, las patologías cardiovasculares o las neurodegenerativas y factores como la

alimentación, el ejercicio, el entorno, las condiciones sociales o la genética.

La participación no requiere que los ciudadanos se apunten por iniciativa propia.

¿Quién puede participar?

La investigación está dirigida a personas de **entre 16 y 79 años**. En Castilla y León, el estudio se desarrolla actualmente a través de tres nodos situados en las áreas de salud de Salamanca, Valladolid Oeste y León.

En Salamanca participan los usuarios de los centros de salud de **San Juan, Sisinio de Castro (Garrido Norte), Capuchinos, Universidad Centro, Alamedilla y Filiberto Villalobos**.

En Valladolid Oeste, el estudio incluye a la población de **Parquesol, Delicias I y Delicias II**.

En la provincia de León, forman parte del proyecto los centros de salud de **Ribera del Órbigo, Astorga I, Astorga II, La Bañeza I, La Bañeza II, Santa María del Páramo y La Magdalena**.

Los participantes realizan cuestionarios y diferentes pruebas para obtener información sobre su estado de salud. Entre ellas se incluyen exploraciones físicas, pruebas fisiológicas y análisis de biomarcadores.

El valor de los datos no está solo en conocer cómo se encuentra una persona en un momento determinado, sino en poder **compararlos con su evolución a lo largo de los años**.

La particularidad de IMPaCT es que se construye desde **Atención Primaria**, el nivel asistencial que mantiene un contacto continuado con una parte muy amplia de la población.

Esta circunstancia permite incorporar al estudio personas con perfiles y condiciones de vida muy diferentes y realizar un seguimiento prolongado.

En el caso de Castilla y León, además, la investigación permitirá disponer de información de una comunidad marcada por el

envejecimiento de la población, la cronicidad y una notable diversidad territorial.

La iniciativa forma parte de la Infraestructura de Medicina de Precisión asociada a la Ciencia y la Tecnología y está gestionada por el Centro de Investigación Biomédica en Red (CIBER), en colaboración con las comunidades autónomas.

Una fotografía de la salud que se completará durante 20 años

IMPACT pretende reunir en toda España a **al menos 200.000 personas**. Durante dos décadas, los investigadores analizarán cómo evolucionan su salud y sus hábitos y tratarán de identificar qué factores están relacionados con la aparición de enfermedades y cuáles pueden contribuir a prevenirlas.

La información obtenida permitirá estudiar conjuntamente aspectos que habitualmente se analizan por separado: desde la genética y la alimentación hasta el entorno en el que vive una persona, sus hábitos de vida o sus circunstancias sociales.

La finalidad última es disponer de una base científica que ayude a **detectar antes los factores de riesgo, mejorar las estrategias de prevención y avanzar hacia tratamientos y decisiones médicas más adaptados a las características de cada paciente**.

Para Castilla y León, la participación en esta gran cohorte supone, además, incorporar a la investigación nacional la realidad de una población con unas características demográficas y territoriales propias.

Y para los ciudadanos seleccionados, su participación permitirá aportar información que no solo servirá para conocer mejor su propia salud, sino también para estudiar durante años cómo se desarrollan y se pueden prevenir algunas de las enfermedades que más afectan a la población.